



## Lección 14

### **Dios no creó un mundo sin significado.**

#### **Comentario de Sarah:**

Ayer leímos, "**Lo que no tiene significado no existe**" (L.13.1.3). Por lo tanto, un mundo sin significado no puede existir y no es real. Lo único que es real es lo eterno, lo sin forma, lo perfecto y todo aquello que no tiene límites de ningún tipo. Por lo tanto, el mundo del tiempo, el espacio, los cuerpos y las sustancias no puede ser real. Este mundo es un lugar de limitación, siempre cambiante e imperfecto. Entonces, Dios no pudo haber creado nada de eso. Ha ocurrido como resultado de la separación y es ilusorio. Dios creó solo lo eterno. Él puede crear solo como Él mismo, por lo que solo puede crear la Unicidad perfecta e inmutable.

El mundo es una proyección de nuestros pensamientos sin significado. Nos parece muy real y sólido, por lo que decir que es ilusorio está más allá de nuestra comprensión. Podríamos aceptarlo intelectualmente por ahora, pero nuestras experiencias confirman principalmente su realidad. Estamos comprometidos con nuestros cuerpos y nuestras identidades, por lo que necesitamos el milagro para cambiar nuestras mentes. "**Los milagros despiertan la conciencia de que el espíritu, no el cuerpo, es el altar de la verdad. Este es el reconocimiento que conduce al poder curativo del milagro**". (T.1.I.20.1-2) (ACIM OE T.1.I.20) Y a través de esta curación, la mente se restaura y nos liberamos de nuestra "**...falsa sensación de aislamiento, privación y carencia.**" (T.1.I.42) (ACIM OE T.1.I.57)

Para mí, es un alivio no tener que intentar reconciliar la muerte, la destrucción y las injusticias de este mundo con el Amor de Dios. Piénsalo. Si Dios es solo amor, su naturaleza no puede producir destrucción. Sin embargo, si tratamos de descifrar la naturaleza de Dios a partir de lo que vemos como las guerras y los desastres en el mundo, necesitaríamos reconciliar a un Dios amoroso con un Dios colérico, que es lo que la mayoría de las religiones han tratado de hacer. Sin embargo, hemos tratado de imponer nuestra propia definición de Dios, basándonos en cómo percibimos el mundo y a nosotros mismos. Clamamos con desesperación, "Dios, ¿por qué me haces esto? ", "por qué me has abandonado? " Lo que hacemos es proyectar nuestra propia creencia en el abandono sobre Dios. Nuestra imagen de Dios está ahora separada de nosotros y es la de un ego más poderoso. Este es el dios con minúscula que el ego ha creado y refleja la tercera ley del caos descrita en el capítulo 23. En esa ley, le decimos a Dios lo que es. "**Porque si Dios no puede estar equivocado, debe aceptar la fe de Su Hijo en lo que es y odiarlo por ello**". (T.23.II.6.5) (ACIM OE T.23.III.24)

Si Dios no es responsable del dolor y el sufrimiento del mundo, ¿quién lo es? Resulta que nosotros lo somos. La fuente de ese dolor es el sistema de pensamiento del ego. Todo es un sueño de nuestra propia creación. Es una proyección del sistema de pensamiento del pecado, la culpa y el miedo. Es una experiencia de dualidad, pero la dualidad no puede ser verdadera porque la Unicidad es todo lo que hay. Dios es Unicidad y Amor perfecto. No existe nada fuera de esa perfección, y ese es precisamente el "Pensamiento" contra el que nos estamos defendiendo. Nuestras defensas protegen a lo que hemos hecho y a lo que le damos valor. Nuestro único camino de regreso a la verdad de lo que somos es negar todo lo que no es la verdad y alejarnos de los pensamientos falsos, rechazando su consejo. Bloquean la verdad de lo que somos, pero necesitan ser vistos. Lo importante es mirar estos pensamientos sin juzgarnos por

ellos. No somos responsables del error, solo de aceptar la Corrección, porque nosotros no lo hacemos. La Corrección ocurre cuando voluntariamente traemos nuestros pensamientos oscuros a la conciencia y los entregamos al Espíritu Santo donde son sanados. No podemos arreglarnos a nosotros mismos, pero podemos entregar lo que ya no nos sirve. Podemos optar por no brindar atención y creencia a las mentiras del ego que dice que eres indigno, malo, carente y limitado o tal vez algún ser elevado y especial.

Podemos optar activamente por negar la realidad de cualquier cosa que no sea de Dios o de su creación. Podemos pensar en la negación como algo negativo, sin embargo, en el capítulo 2, Jesús habla del uso positivo de la negación. Nos dice que hemos estado usando defensas contra la Expiación, lo que significa que hemos estado estableciendo defensas contra la verdad invirtiendo la fe en la realidad del cuerpo y del mundo. Ahora nos insta a usar la negación como una forma de afirmar que cualquier cosa que no sea de Dios no puede afectarnos. Por lo tanto, los desastres de este mundo o de nuestras vidas realmente no pueden tener ningún efecto real. Ciertamente, pueden afectarnos en el sueño, pero no estamos en el sueño. Somos los soñadores del sueño.

La idea de que el mundo es obra nuestra puede ser difícil de aceptar y puede hacernos sentir aún más abrumados por la culpa y el odio a nosotros mismos. ¿Es realmente posible que mis pensamientos asesinos contribuyan a la violencia en el mundo? Jesús nos recuerda que **"El reconocimiento de esa falta de significado produce una aguda ansiedad en todos los que se perciben como separados"** (L.13.2.1), significa entonces que todos vivimos con alguna forma de ansiedad. Es natural sentir miedo y resistencia mientras caminamos por este camino y no es útil negar cómo nos sentimos. Estamos descubriendo aspectos de la mente que no estaban previamente en nuestra conciencia. Es importante dejar que todos nuestros miedos e inquietudes salgan a la superficie para poder ser vistos. Estamos tan acostumbrados a ser personas agradables y buenas que no queremos exponer nuestras vulnerabilidades, pero es específicamente a través de la exposición del ego que puede suceder la sanación. Jesús nos asegura que, si bien este proceso puede generar mucho miedo, **"Más no se te dejará ahí. Irás mucho más allá de él, pues es hacia la paz y seguridad perfectas adonde nos encaminamos"**. (L.14.3.4-6) Tienes un Guía contigo y Él te guiará a través del aparente terror. El amor de Dios está del otro lado. No hay forma de evitar la oscuridad. Tratar de hacer una desviación espiritual o desarrollar un ego espiritual no funcionará. Esto podría llevar a un ego espiritualizado que se infla con conceptos espirituales.

En mis primeros trabajos con el Curso, esto es exactamente lo que traté de hacer. Tenía tantas ganas de ser una versión aún más agradable de mi yo egoico. Entonces, aprendí los principios del Curso, hice las Lecciones, tuve algunos cambios encantadores en mi mente y sentí que había terminado. Me sentía mucho mejor acerca de lo que sabía sobre las enseñanzas del Curso que no quería aceptar que estaba negando mis verdaderos motivos. Si bien estaba dispuesta a reconocer los juicios, no estaba dispuesta a reconocer el odio en mí. Estaba muy a la defensiva de las cualidades que percibía en mí que eran negativas, ya que no se alineaban con mi auto imagen espiritual. El cambio vino para mí cuando me di cuenta de que el ego no era yo. La imagen que me esforcé por mantener era el problema. Una vez que eso fue evidente para mí, estuve dispuesta a mirar más profundo a ya no juzgarme por los pensamientos que estaba tratando de proteger. Me di cuenta de que el ego no era yo y que yo no era responsable de estos actos. Yo sólo era responsable de aceptar la Corrección.

Nuestra parte en el proceso es traer a la conciencia nuestros juicios, nuestros resentimientos, nuestros agravios, , nuestro enojo, nuestro control, nuestros pensamientos de preocupación, nuestra vergüenza y culpa, nuestro especialismo, nuestro orgullo y todas las formas en que tratamos de protegernos y defendernos. **" Algunos de ellos te conducirán directamente al miedo. Más no se te dejará ahí. Irás mucho más allá de él, pues es hacia la paz y seguridad perfectas adonde nos encaminamos "**. (L.14.3.3-6) Necesitamos confiar en que hay una salida a este ciclo de pecado, culpa y miedo con el que vivimos a diario. La salida no es a través de afirmaciones ni a través de manifestaciones,

sino estando dispuesto a ver cómo nuestro ego se manifiesta en el mundo y los motivos detrás de esto. ¿Qué valoro más que el amor? ¿Cómo trato de ganar a costa de alguien? ¿Cómo me veo diferente y mejor que mi hermano? ¿Cuánto quiero justificar mis posiciones? ¿Cuánto quiero aferrarme a resentimientos pasados? ¿Cuál es la recompensa para mí por no otorgar el perdón? ¿De qué depende mi salvación y mi felicidad? ¿En qué estoy invirtiendo que insisto en hacerlo a mi manera? ¿Sobre qué necesito tener razón?

Estamos aprendiendo a confiar en este proceso a medida que nos conducen más allá del mundo concreto de los cuerpos, la forma, el tiempo y el espacio. Nuestras mentes se están abriendo a la verdad de quiénes somos como seres eternos. Somos, y siempre hemos sido, inocentes. Llegamos a conocer nuestra inocencia al dejar ir los pensamientos que hemos escrito sobre este mundo. **"La idea de hoy es un paso más en el proceso de aprender a abandonar los pensamientos que le has adscrito al mundo y ver en su lugar la Palabra de Dios"**. (L.14.3.1) Jesús entiende que esto puede generar mucho miedo, pero nos asegura que no nos quedaremos allí. Solo necesitamos hacer la transición a través de los pensamientos de miedo y duda reconociéndolos sin condenarnos por ellos. Ésta es la única forma en que puede suceder la sanación. Es un viaje a través de la oscuridad hacia la luz.

Todos estamos aquí haciendo estas lecciones porque tenemos la voluntad de emprender este viaje de regreso al Ser. Sí, surgirá resistencia a las ideas, pero no dejes que eso te detenga. Jesús es muy amable con nosotros. Él no nos exige, por eso nos pide que seamos amables con nosotros mismos. Nota que tu ego es el tirano. Su voz te exige. Jesús es amable con nosotros porque sabe que estas lecciones nos desafían. Nuestras mentes han sido condicionadas para cubrir nuestros miedos y ansiedades y para ser fuertes frente a la adversidad. Somos reacios a exponer nuestro odio y nuestros pensamientos asesinos. Los cubrimos pretendiendo que son pequeñas irritaciones, leve impaciencia, rabia ocasional y pequeñas molestias. Justificamos estos sentimientos frente a lo que pensamos que otros nos han hecho. Le dije a Don esta mañana que la voz de un locutor me irritaba mientras miraba la televisión, pero inmediatamente reconocí que la irritación ya estaba en mí. Simplemente estaba siendo expuesta. Una mente sanada y pacífica no puede irritarse. Lo que hace que el Curso sea un desafío es que no queremos asumir la responsabilidad de nuestras reacciones, creyendo en cambio que son provocadas por eventos externos. Queremos poner la culpa por cómo nos sentimos en los demás, cuando de hecho, es nuestra propia culpa proyectada. Si puedo ver que otros son responsables, puedo sentirme inocente, pero esto es una falsa inocencia.

La Lección de hoy nos pide que pensemos en todos los horrores del mundo, que nombremos cada uno y luego neguemos su realidad porque Dios, no los creó, por lo que no son reales. Más cerca de casa, también se nos pide que miremos lo que tememos que pueda sucedernos específicamente a nosotros y a cualquier persona que nos preocupe y afirmemos que Dios no creó nada de eso. Esto es "... **parte de tu infierno personal**". (L.14.6.3) Otros desastres son un reflejo de nuestras **"ilusiones que compartes con los demás"**. (L.14.6.3) Esto es lo que todos sostenemos como cierto. Las guerras, la muerte y la destrucción son parte de nuestra ilusión compartida, mientras que todos mis temores sobre mi salud, mi futuro y mi capacidad para compartir este mensaje se vuelven parte de mi sistema de pensamiento personal, ninguno de los cuales es real. El hecho de que mil millones de personas compartan estas creencias no las hace verdaderas. Ken Wapnick me recuerda que solo porque un billón de personas comparta una creencia, no la hace verdad. Me encanta esto porque ayuda a darse cuenta de que hay unos pocos de nosotros en este camino relativamente hablando y podemos sentirnos un poco solos saliéndonos de las normas de este mundo.

Es posible que tu mente se esté rebelando en este punto con: "¿Qué quiere decir con 'Nada de esto es real'?" Puedes estar experimentando una enfermedad muy dolorosa o un divorcio doloroso, que ciertamente se siente real. Las noticias de los desastres parecen reales. La muerte de alguien querido para nosotros se siente real. Personalmente, encuentro tranquilizador que nada de este mundo es de la

creación de Dios sino de nuestra propia creación, y, por lo tanto, debemos dejar que el Espíritu Santo dé Su interpretación de todo. Él puede aportar una nueva perspectiva a lo que creemos que estamos viendo y creyendo. Me encanta esta historia a continuación, que tiene que ver con la perspectiva, ya que nos muestra que siempre hay otra forma de ver todo y, a medida que lo hacemos, nuestra perspectiva cambia.

Aquí está:

Un día un padre de familia muy adinerado llevó a su hijo a un viaje a una finca con el firme propósito de mostrarle cómo vive la gente pobre. Pasaron un par de días y noches en la finca de lo que se consideraría una familia muy pobre.

A su regreso de su viaje, el padre le preguntó a su hijo:

- "¿Cómo estuvo el viaje?"

- "Fue genial, papá".

- "¿Viste cómo vive la gente pobre?" preguntó su padre.

- "Oh, sí", dijo el hijo.

- "Entonces, dime, ¿qué aprendiste del viaje?" preguntó su padre.

El hijo respondió:

- "Vi que tenemos un perro y ellos tenían cuatro. Tenemos una piscina que llega hasta el medio de nuestro jardín y ellos tienen un riachuelo que no tiene fin. Tenemos linternas importadas en nuestro jardín y ellos tienen las estrellas en la noche. Nuestro patio llega hasta el frente y ellos tienen todo el horizonte. Tenemos un pedacito de tierra para vivir y ellos tienen campos que van más allá de nuestra vista. Tenemos sirvientes que nos sirven, pero ellos sirven a los demás. Compramos nuestra comida, pero ellos cultivan la suya. Tenemos muros alrededor de nuestra propiedad para protegernos, ellos tienen amigos para protegerlos".

El padre del niño se quedó sin habla.

Luego su hijo agregó:

- "Gracias, papá, por mostrarme lo pobres que somos".

¿No es la perspectiva algo maravilloso? Hace que uno se pregunte qué pasaría si todos pudiéramos estar en un estado de gratitud. ¿Debería estar agradecido por las dificultades en mi vida? Cada vez más, encuentro que las veo como oportunidades para mirar mis respuestas y reconocer que puedo elegir de nuevo.

Hoy, además de practicar esta lección como se describe, también se nos recuerda que podemos usar este pensamiento en cualquier momento durante el día cuando sintamos una pérdida de paz o cualquier cosa perturbadora que nos suceda durante el día. Estoy preocupada por un gran aumento en la evaluación de impuestos de mi propiedad. Puedo aplicar esta lección hoy a mi trastorno recordándome a mí misma que Dios no creó un mundo sin significado. Él no creó esta inquietante situación fiscal. Dios no tiene nada que ver con nada de eso. Nota cuán a menudo, cuando surgen dificultades, le preguntamos a Dios cómo pudo permitir que esto sucediera. ¿Por qué acudiríamos a un Dios así en busca de consuelo? Es reconfortante saber que Él no es responsable de nada más que del Amor que siempre está disponible, independientemente de nuestros problemas percibidos. Esta Lección nos ayuda a ver que las interpretaciones que damos a este mundo, a nosotros mismos y también a Dios, son incorrectas.

Amor y bendiciones Sarah  
huemmert@shaw.ca

Publicado en CORREO DIARIO DE LECCIONES por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>

